

Amama (2015)
Asier Altuna

Filma – La película

Baseriak garai bateko mundua irudikatzen du, geure begien aurrean desagertzen ari diren bizitzeko modua, jakintza eta balioak. Baserria sendia da, eta mende luzez oinordetzan jasotako jakintzan ditu sustraiak. Familiar bi munduk talka egiten dute, eta bertan eteten da gurasoen eta seme-alaben arteko lokarria. Tomasen eta Isabelen seme-alabek mundu zahar eta berriaren arteko gatazka biziko dute; nola ihes egin baserriari jakintzaren katea eten gabe, nola aukeratu bidea arbasoei traizio egin gabe. Amaiak artearen bidez egingo die aurre barruan dituen bi mundu horiei. Bere bideari jarraitzeko baserriatik irten beharko du eta aitari aurre egin, zauriak eragin eta lotura hori eten. Aurrera egiteko, ordea, arbasoen herentziarekin bizitzeko modua topatu beharko du. Bien bitartean, guztiei begira dago amama. Haren begiradak mutazio horri nolabaiteko zentzua emango balio bezala: bukatzen ari den munduari zein sortzen ari bide denari.

Fitxa - Ficha

Amama (Euskadi, 2015) · 103 min
Zuzendaritza - Dirección: **Asier Altuna**
Gidoia - Guión: **Asier Altuna, con la colaboración de Telmo Esnal y el asesoramiento de Michel Gaztanbide**
Argazkia - Fotografía: **Javier Agirre Erauso**
Musika – Música: **Javi P3Z, Mursego**
Muntaia - Montaje: **Laurent Dufreche**
Produkzioa - Producción: **Marian Fernández Pascal**
Aktoreak - Intérpretes: **Iraia Elias (Amaia), Kandido Uranga (Tomás), Klara Badiola (Isabel), Amparo Badiola (Amama), Ander Lipus (Xabi), Manu Uranga (Gaizka), Nagore Aranburu (Sara)**

Sinopsia - Sinopsis

El caserío representa un mundo antiguo, una forma de vida, sabiduría y valores, que se desvanece ante nuestros ojos. El caserío es familia, un clan que tiene sus raíces en lo más hondo del conocimiento heredado por siglos. La familia es el lugar donde chocan dos mundos, donde se rompe el cordón entre padres e hijos. Los hijos de Tomas e Isabel experimentan el conflicto entre el mundo antiguo y el nuevo. Cómo vivir en la ciudad sin dar la espalda al caserío, cómo liberarse del caserío sin romper la cadena de conocimiento, cómo elegir su camino sin traicionar a sus antepasados. Amaia, hace frente a esos dos mundos que habitan en ella a través del arte. Para encontrar su camino debe salir del caserío, enfrentarse a su padre, provocar heridas y romper el vínculo. Sólo podrá avanzar si encuentra el modo de convivir con la herencia de sus predecesores. Entre tanto, la abuela observa a todos. Como si su mirada diera sentido a esa mutación, un mundo que se acaba y otro que parece surgir.

Zuzendaria - Director



El director Asier Altuna (Bergara, 1969), reconocido por sus trabajos en el mundo del cortometraje como *Txotx* (1997), codirigido por Telmo Esnal, ha realizado varios cortometrajes más, así como series de televisión y publicidad. Debutó

en la dirección de largometrajes con la comedia *Aupa Etxebeste!* codirigida con Telmo Esnal, con la que obtuvo el Premio de la Juventud tras participar en la sección Zabaltegi- Nuevos Directores del Festival de San Sebastián 2005 y la nominación al Goya a la Mejor dirección novel. Ya en solitario dirigió la película documental

Bertsolari (2011) sobre los populares improvisadores de versos cantados en euskera y los secretos de este complejo arte de la poesía oral del País Vasco que se pudo ver en la Sección Oficial fuera de concurso del Festival de Cine de San Sebastián 2011. *Amama* supone su tercer largometraje en la realización, y segunda participación en la Sección Oficial del festival donostiarra y primera vez que opta a la Concha de Oro.

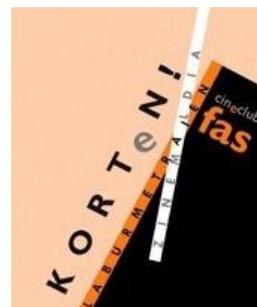
Elkarrizketa - Entrevista

¿Qué te ha motivado a hacer esta película?

Hace tiempo tenía la necesidad de hacer una película sobre el caserío. Es algo personal. Toda mi infancia y hasta los 20 años he vivido en el caserío y tenía siempre en mi cabeza imágenes y situaciones que necesitaba plasmar de alguna manera. Creo que ya en el primer corto que rodamos en 1997, *Txotx!*, había un imaginario muy ligado al "caserío". Me ha perseguido desde que comencé a hacer cine y que ahora ya he podido desarrollar completamente. Quería hacer un homenaje a ese mundo rural; es un mundo complejo, no pretendo idealizarlo, tiene sus cosas buenas y malas, pero ahora mismo está en un proceso de mutación y tal y como yo lo he conocido desaparece.

¿Cuál es la idea principal de la película?

La idea principal de la película tiene que ver con la transmisión. Por mucho que haya una ruptura con tu anterior generación, los lazos que nos unen a nuestros antepasados son tan potentes que la cadena no se rompe fácilmente. Cualquiera tenemos datos y sabemos detalles de la vida de al menos tres y hasta cuatro generaciones hacia atrás, de nuestra bisabuela o tatarabuela, fácilmente remontamos 200 años siguiendo la memoria de la familia, y cuando pienso que 80 abuelas nos llevan 5.000 años atrás en el tiempo... ¿Cómo vivía esa abuela? ¡Vamos directamente al Neolítico! Estoy seguro de que algo de ahí se ha ido transmitiendo de generación en generación y ha llegado hasta nuestros días, esas abuelas han velado por que llegue hasta nosotros su conocimiento de la vida.



C/ Alameda de San Mamés, 45 - Bilbao
Tel: 944 02 93 76

¿Cómo ha sido el proceso de escritura del guion?

Ha sido un largo proceso de maduración en el que he ido desarrollando la idea del guion desde la comedia hacia el drama y hacia que la acción se provocara dentro del caserío, que surgiera del enfrentamiento entre sus moradores, de los conflictos entre generaciones, padres-hijos, por la forma tan dispar que les ha tocado de enfrentar la vida. Conforme avanzaba en la escritura me fui decantando por una historia intimista. En este proceso me llegó un poema de Kirmen Uribe, que resumía perfectamente en dos párrafos la historia que yo quería contar. Los problemas de comunicación de un padre y su hija y la vía que encuentra el padre para llegar a transmitir su amor por la hija, tan poética, tan cinematográfica, y decidí que ese poema formara parte del eje narrativo de la película. A partir de ahí los personajes se fueron creando en torno a ese conflicto de comunicación. Entonces le pedí a Michel Gaztambide que me ayudase, y él fue supervisando las versiones, me iba dirigiendo señalando los puntos débiles para llegar a la esencia, así fui quitando artificio, tanto en diálogos como en imágenes. Al final del proceso, cuando preparaba el rodaje entró Telmo Esnal. Él ha sido una persona clave para rematar el guion, Telmo me asesoró en cómo llevar a imágenes todo lo que había escrito y me ayudó a terminar de pulir la historia eliminando las secuencias que sobraban, los diálogos que no aportaban nada. He acabado haciendo una película con muy pocas palabras. Ha sido la propia historia la que me ha llevado ahí. Y me gusta, es un cine que me gusta, contado principalmente con imágenes.

¿Qué tiene la película de experiencia autobiográfica?

En *Amama* hablo de un mundo que conozco bien, el caserío, yo he vivido en el caserío y he experimentado también la ruptura con la generación anterior. En mi proceso vital está romper con el mundo rural tradicional y montar mi vida en la ciudad. Por lo demás, las tramas y los personajes, son totalmente ficticios. Soy una persona muy imaginativa, y toda mi vida he estado imaginando, más allá de lo que había en mi entorno yo imaginaba cosas, y todo eso de alguna manera está ahora en la película.

En *Amama* tienes mucho a contar con imágenes muy potentes, metafóricas casi, algo que es común también a otros trabajos tuyos anteriores.

Sí, porque tengo muchas imágenes en la cabeza que necesito sacar, convertir en película. Generalmente me van rondando bastante tiempo, y les voy encontrando ubicación en las películas, por ejemplo la imagen de un niño con todo el peso de la familia, de sus antepasados, sobre sus hombros, como un harrijatzotzaile, levantador de piedras, que lo que aguanta en sus hombros es la herencia familiar: eso es algo que tenía que meter de alguna manera en la película. Además hay imágenes relacionadas con el caserío que tengo muy idealizadas porque forman parte de mis recuerdos felices de infancia, como la recogida de hierba en verano, algo que yo relaciono con unos días de reunión familiar, trabajo en comunidad y limonada fría: me ha gustado llevar eso a la película. En esta película también está toda la historia metafórica de los colores para hablar del rol familiar que nos asignan nuestros mayores. Eso también es algo que me persigue desde la adolescencia, es una manera de hablar desde la metáfora de algo que para algunos ha podido ser un peso terrible, acarrear con el destino que le han designado sus progenitores.

¿Qué importancia tiene la naturaleza en esta película?

Al estar localizada en un entorno rural la naturaleza era fundamental. El caserío es mucho más que un edificio, son todas las tierras que le rodean, los prados, campos de cultivo, huerta, frutales, bosque. Y

por esto necesitaba que la naturaleza evolucionara conforme avanzaba la historia, empezamos en primavera-verano y mientras evoluciona el conflicto nos metemos en el otoño-invierno. Fue muy importante rodar respetando los tiempos de la naturaleza para captar los cambios de colores en el paisaje, la evolución de los árboles y frutos.

Hemos llegado a estar horas esperando una tormenta, que entrara la niebla, o la luz perfecta del amanecer. Quería que la crudeza y la belleza de la naturaleza que rodea un caserío se plasmaran en la película. Estoy contento, creo que lo hemos conseguido. Aunque rodar la naturaleza siempre tiene un punto decepcionante, nunca eres capaz de captar todo lo que te da.

Cuéntanos algo más sobre el recurso de que Amaia, la protagonista, sea artista.

Para Amaia ser artista no es un capricho, es una necesidad vital. A veces es la única manera de hacer frente a todos estos cambios que se están dando en la sociedad. Yo mismo hago películas para crecer como persona, para entenderme más a mí mismo. Amaia recurre al arte para entender a su familia, necesita fotografiar a su abuela para hacer frente a los cambios, a esa ruptura con lo anterior que esta viviendo. Y no es la única artista en esa casa. De alguna manera también Tomás lo es y el caserío, su obra de arte. Entiendo el arte como ejercicio de transformación. Tomás transforma su entorno mientras va creciendo, evolucionando, y el caserío va cambiando a través de él.

Izaga Larramendi, Agosto 2015

cineclub FAS zinekluba

DUELA 45 URTE

HACE 45 AÑOS

1971 martxoa 31 marzo 1971

sesión 747 emanaldia



La noche fantástica (1942)

Marcel L'Herbier

BAZKIDE EGIN - HAZTE SOCIO

Kide berri txartela / Carné nuevo socio	50 €
Langabeziak eta ikasleak / Estudiantes y parados	50 €
10 sarrera bonua / Bono 10 entradas	45 €

Como socio del Cineclub FAS también puedes acceder de Lunes a Viernes a las proyecciones de los Multicines a precios de día del espectador.

Oficina y Biblioteca: San Nicolás de Olabeaga, 33-2º. T: 944 425 344